

especies de cuadrupedos desprovistos de cola*, y en America solo seis, de las que debemos quitar las dos ultimas, por ser inciertas†. En todos los treinta tomos de la Historia Natural de Buffon no he hallado otro animal Americano sin cola que los ya dichos. ¡Y no obstante osó decir que *casi todos* carecen de ella! En lo que se echa de ver que esas proposiciones generales son tan faciles de proferir, como dificiles de probar.

Si el clima de America es tan pernicioso a las colas de los animales, ¿por qué estando privados de este miembro cuatro especies de monos del antiguo continente, a saber, el *pongo*, el *piteco*, el *gibon*, y el *cinocéfalo*, lo tienen todas las especies de monos del nuevo, y algunas, como el *saki*, seis veces mas larga que el cuerpo del animal? ¿Por qué abundan tanto en America las ardillas, los *cocualines*, los hormigueros, y otros cuadrupedos semejantes, de enorme cola con respecto a sus cuerpos? ¿Por qué la marmota del Canada, con ser de la misma especie que la de los Alpes, tiene la cola mucho mas larga que esta, como dice Buffon? ¿Por qué el ciervo, y el corzo de America, aunque mas pequeños que los del Mundo Antiguo, se hallan en el mismo caso? Si hubiese en America algun principio destructor de las colas de las animales, los que llevó Colon de Europa, y de las islas Canarias, por los años de 1493, carecerian ahora de aquel miembro, especialmente los puercos, en que es tan corto, o a lo menos se hubiera disminuido notablemente al cabo de 288 años: pero de tantos Europeos como han visto caballos, bueyes, ovejas, &c., nacidos en America, y los nacidos en Europa, no se encontrará uno solo que haya notado la menor diferencia entre las colas de unos, y otros.

Con las mismas razones podemos responder a lo que dice el Conde

* A las 14 especies mencionadas podriamos añadir el *unau* didactilo de Ceilan, de que hablan muchos autores, y el *porta-almizcle*, descrito por Daubenton, y por Bomare: pero degemos el primero, por que no estoi seguro que sea diferente del *loris* de Buffon: degemos el segundo, por que quizas tendra una cola pequeña, aunque no pudo encontrarla el diligente Daubenton: tambien debemos dejar aparte como inciertas las dos ultimas especies de cuadrupedos Americanos del catalogo.

† Oviedo, Hernandez, y Acosta describen el *pecar* con los nombres de *saino*, y *coyamell*, y nada dicen de la falta de cola. Yo me he informado de personas inteligentes, y sinceras, que han visto muchos *sainos*, y me han dicho que la tienen aunque pequeña. En cuanto al *tapeto*, Buffon cree que es el *cilli* de Hernandez, y todos los Megicanos saben que el *cilli* es la liebre de Megico, la cual tiene cola, como la Europea.

de Buffon sobre la falta de hastas, y de otras partes en el mayor numero de los cuadrupedos Americanos, pues el buei, el carnero, y la cabra conservan alli invariablemente sus hastas, el perro, y el puerco sus dientes, y los gatos sus uñas, como saben cuantos han estado en aquellos paises. Si el clima Americano es tan contrario a los dientes, y a las hastas de los animales, habrian perdido a lo menos una buena parte de ellas los decendientes de los cuadrupedos que fueron transportados al Nuevo Mundo, tres siglos hace, y especialmente la posteridad de los lobos, de los osos, y otros, que quizas pasaron de Asia a principios del primer siglo despues del diluvio universal. Si, por el contrario, la zona templada de Europa es mas propicia a los dientes que la torrida de America, ¿por qué la Naturaleza dio a esta, y no a aquella, el tapir, y el cocodrilo, los cuales en el numero, en el tamaño, y en la atrocidad de los dientes exeden a todos los cuadrupedos, y reptiles Europeos?

Finalmente, si hai en America algunos animales sin hastas, sin dientes*, y sin cola, no es por causa de la perversidad del clima, ni de la avaricia del cielo, ni por aquella imaginaria combinacion de elementos, si no por que Dios, cuyas obras son perfectas, y cuyos consejos debemos reverenciar humildemente, quiso hacerlo asi, para que esa misma variedad sirviese a hermosear el universo, y a ostentar su infinita sabiduria, y poder. Lo que en unos animales es perfeccion, en otros seria diformidad. En el caballo es perfeccion tener la cola larga, en el ciervo tenerla pequeña, y en el pongo no tener ninguna.

En cuanto a lo que dicen nuestros filosofos acerca de la fealdad de los animales Americanos, es cierto que entre tantos hai algunos cuya forma no corresponde a la idea que nos hemos formado de la belleza de las bestias. Pero ¿quien nos ha dicho que esta idea es exacta? ¿Y por qué no sera imperfecta, y producto de la limitacion de nuestros conocimientos? ¿Y cuantos otros animales no podremos hallar en el antiguo continente, aun peor formados que todos los del nuevo, hablando en el sentido de aquellos escritores, y reverenciando la mano de Dios en todas sus obras! ¿Que cuadrupedo hai en America, que pueda compararse en la diformidad, y desproporcion de los miembros

* Los solos cuadrupedos Americanos privados de dientes son los hormigueros, como en el continente antiguo lo son el *pingolino*, y el *fatagino*, cuadrupedos de la India Oriental, cubiertos de escamas en lugar de pelo. Todos estos carecen de dientes, por que no los necesitan, manteniendose solo de hormigas. El Criador los ha provisto de una lengua larguísima, con la que cogen las hormigas, para tragarlas.

al elefante, llamado *monstruo de materia* por el mismo Conde de Buffon*? Aquella vasta mole de carne, mas alta que larga; aquella piel aspera, desnuda, y surcada de arrugas; aquella enorme trompa en lugar de nariz; aquellos largos dientes que salen de una feisima boca, y que se vuelven acia arriba, al revés de lo que se nota en los demas animales; aquellas orejas vastas, y poligonas; aquellos piernas, gruesas, torcidas, y desproporcionadamente pequeñas; aquellos pies informes, y con los dedos apenas bosquejados, y finalmente aquellos pequeñisimos ojos, y aquella ridicula cola en un cuerpo tan desmesurado; no hacen del elefante un verdadero monstruo, segun las reglas que gobiernan la creacion animal? Busquen nuestros dos filosofos un egemplo de esta clase entre las especies Americanas. Las mismas reflexiones podrian aplicarse al camello, a la girafa, al macaco, del cual dice el Conde de Buffon que es de una diformidad espantosa: y no por esto debemos acusar al clima en que nacen, ni a la mano que los formó.

Lo que dicen aquellos dos escritores acerca de la menor ferocidad de las fieras Americanas, en lugar de probar la malignidad del clima, no prueba si no su blandura, y bondad. "En America, dice el Conde de Buffon, donde el aire, y la tierra son mas blandos que en Africa, el tigre, el leon, y la pantera no son terribles sino en el nombre. Han degenerado sin duda, si es cierto que la ferocidad, y la crueldad eran propiedades de su indole; o por mejor decir, no han hecho mas que sufrir el influjo del clima. Bajo un cielo apacible, se ha apaciguado su naturaleza." ¿Qué mas se puede desear en favor del clima de America? ¿Como hai pues quien alegue la menor ferocidad de las bestias Americanas como prueba de su degeneracion, ocasionada por la malignidad del clima? Si el clima del antiguo continente debe reputarse mejor que el del nuevo, por que bajo aquel nacen las fieras mas terribles, por la misma razon el de Africa sera incomparablemente mejor que el de Europa. Esta obgecion, de que ya he hecho uso, debe ser inculcada para mayor confusion de nuestros dos filosofos.

Pero estos escritores no tienen ideas exactas de las fieras Americanas. Es cierto que el *miztli*, o leon Megicano no es comparable con los célebres leones de Africa. Esta especie o no pasó al Nuevo

† "Considerando este animal, dice Bomare, con relacion a la idea que nos hemos formado de las proporciones, lo hallaremos mal proporcionado, por tener el cuerpo grueso, y corto, las piernas inflexibles, y mal formadas, los pies redondos, y torcidos, la cabeza gruesa, los ojos pequeños, y las orejas grandes. Puede decirse tambien que su ropage contribuye a su fealdad. Tan extraordinario es por su estatura, como por sus pies, su trompa, y sus colmillos."

Mundo, o fue estinguida por los hombres: pero en nada cede la fiera de America a las demas de su especie, o leones sin melena del continente antiguo, como dice Hernandez, que conocia bien a unas, y a otras. El tigre Megicano, sea o no sea de la misma especie que el tigre real de Africa, pues esto no importa a la cuestion, es de una fuerza, y ferocidad extraordinarias. No hai cuadrupedo Europeo, ni Americano que pueda resistirle. Ataca intrepidamente, y destroza los hombres, los ciervos, los toros, y aun los mas horrendos cocodrilos, como testifica Acosta. Este docto escritor habla con admiracion de su arrojo, y velocidad. Gonzalo de Oviedo, que habia viajado por muchos paises de Europa, y no ignoraba la historia natural, hablando de los tigres Americanos, dice: "Son animales mui fuertes de piernas, bien armados de garras, y tan terribles, que en mi juicio no hai leon real que pueda competir con ellos en fuerza, ni ferocidad." El tigre es el terror de los bosques de America; cuando es adulto ni es posible amansarlo, ni cogerlo; solo se cogen los pequeños, y no pueden guardarse sin peligro, si no es en fuertisimas jaulas de hierro, o de madera. Tal es la indole de aquellas bestias, llamadas cobardes por Mr. de Paw, y por otros autores, que no supieron discernir las especies de cuadrupedos de piel manchada.

Por otra parte, aquellos escritores se mostraron tan faciles en creer todo lo que hallaron escrito acerca del tamaño, de la fuerza, y de la fiereza de los tigres reales, como obstinados en negar fe a lo que dicen de los Americanos muchos testigos oculares. El Conde de Buffon cree, por que lo refiere no se quien, que el tigre real tiene trece o catorce pies de largo, y cinco de alto; que hace frente a tres elefantes; que mata a un bufalo, y lo arrastra a una gran distancia, y otras maravillas, a qué no se puede dar crédito si no en virtud de una fuerte prevencion en favor del antiguo continente. Si algunos autores fidedignos contasen del tigre Americano una pequeña parte de tan extraordinarias proezas, su autoridad seria desechada como si refiriesen fabulas ridiculas*. Lo que se lee en Plinio de la industria de los cazadores en quitar a la hembra del tigre sus hijos, y de la paciencia con que ella los va recobrando uno a uno, y lo que dice Mr. de Bomare del combate que se vio el año de 1764 en el bosque de Windsor en Inglaterra, entre un ciervo, y un tigre traído del Asia para el duque

* Basta saber el caso que hacen los dos citados filosofos del testimonio de Mr. de la Condamine sobre los tigres Americanos, apesar de la estimacion general de que goza aquel sabio Matematico.

de Cumberland, y del cual salio vencedor el ciervo, hacen ver que la ferocidad de aquel cuadrupedo Asiatico no es tanta cuanta la representan el Conde de Buffon, y Mr. de Paw.

Los lobos Americanos no son menos fuertes, ni menos atrevidos que los del Mundo Antiguo. Aun los ciervos, que, segun Plinio, son los mas timidos de todos los animales, en Megico tienen tanta audacia, que muchas veces atacan a los viajeros, como dice el D. Hernandez, y es notorio en aquel reino. Yo mismo he visto los estragos que hizo en mi casa un ciervo casi domesticado, en una pobre Americana.

Pero sean pequeños, informes, y pusilanimos los cuadrupedos de America. Concedamos tambien que de este principio se deba inferir la bondad del clima del antiguo continente: no por esto se me persuadira jamas que aquel mismo principio forma una prueba completa de la malignidad del nuevo. Seria necesario manifestar en los reptiles, y en las aves la misma degradacion que en los cuadrupedos*. Mr. de Paw dice, hablando de los cocodrilos Americanos, cuya ferocidad es tan notoria, que "parece, por las observaciones de Mr. du Pratz y otros viajeros, que no tienen el furor, y la impetuosidad de los de Africa," pero el Dr. Hernandez, que conocia unos, y otros, no encontró la menor diferencia entre ellos. Acosta dice que el Americano es ferocisimo, pero lento: mas esta lentitud no se entiende del movimiento progresivo en linea recta, si no de las vueltas de un lado a otro, pues en el primero es extraordinaria su velocidad, y en el segundo es torpe, y pesado, como el Africano, por causa de la inflexibilidad de las vertebras. El Dr. Hernandez afirma que el *acuetzpalin*, o cocodrilo Megicano huye de los que lo persiguen, y persigue a los que huyen, aunque esto sucede mas frecuentemente que aquello. Plinio cuenta lo mismo del cocodrilo Africano†. Finalmente si se comparan los datos que reunieron estos dos naturalistas sobre aquel

* El Conde de Buffon dice que cuando se habla de aves no se debe hacer caso del clima, pues "pudiendo pasar facilmente de un continente a otro, es imposible distinguir los que a cada uno pertenecen." Pero como la causa de los viages que hacen es el frio o el calor del clima, que procuran evitar, no es extraño que las aves Americanas permanescan en su pais, donde pueden huir de todos los exesos de temperatura, hallando por do quiera el alimento de que necesitan. Lo cierto es que las aves Megicanas no transmigran al continente antiguo.

† "Terribilis hæc contra fugaces bellua est, fugaz contra insequentes."—*Lib. viii, cap. 25.*

gran anfibio, se vera que no hai la menor diferencia, ni aun de tamaño, entre los que producen los dos continentes*.

En cuanto a los pajaros, Mr. de Paw solo habla del avestruz, y esto tan de ligero como hemos visto. Tomó sin duda el partido de callar, por que en esta parte vio su causa perdida, pues ora se considere el numero, y la variedad de las especies, ora la intrepidez, ora la hermosura del plumage, ora la exelencia del canto, no hai duda que las aves Americanas son superiores a las de todos los paises de la tierra. He hablado en otra parte de su inmensa muchedumbre. Son innumerables las especies que se ven en los campos, en los bosques, en los rios, en los lagos, y aun en los pueblos. Gemelli, que habia dado la vuelta al mundo, y habia estado en los mejores paises de Asia, Africa, y Europa, dice que no hai region en el universo que pueda compararse con Megico en la hermosura, y variedad de sus aves. Vease lo que dicen los historiadores de la Nueva Francia, de la Luisiana, del Brasil, y de otros paises del Nuevo Mundo.

De la fuerza y animosidad que los distinguen dan testimonio muchos escritores fidedignos. El Dr. Hernandez, que tanta esperiencia tenia en las aves de rapiña, por haber estado muchos años en la corte de Felipe II, cuando la halconeria era la caza favorita de los nobles, dice, hablando del *quauhtotli*, o sacre Megicano, que todos los pajaros de esta clase son mejores y mas animosos en Megico, que en el antiguo continente†. Tan conocida fue desde el principio la exelencia de los halcones de aquel pais, que Carlos V mandaba llevar cada año cincuenta a su corte, y otros tantos de la isla de Santo Domingo, como cuenta Herrera. Acosta dice que se regalaban a los magnates de España halcones de Megico, y del Peru, por ser mui apreciados. El mismo historiador refiere "que el condor o buitre Americano es de un tamaño enorme, y de tan extraordinaria fuerza, que no solo destroza una oveja, si no tambien un ternero," y D. Antonio Ulloa asegura que de un aletazo echa al suelo a un hombre‡. El Dr. Her-

* Plinio dice que el cocodrilo Africano suele tener 18 codos de largo. El D. Hernandez dice que el Americano llega comunmente a la longitud de 7 pasos. Si se calculan estas medidas se vera que es poquisima la diferencia, y que si hai algun exeso está en favor del Americano.

† "Fateor accipitrum omne genus apud hanc Novam Hispaniam Jucatanicamve provinciam repertum præstantius esse atque animosius, vetere in orbem natis."—*De avibus Novæ Hisp. cap. 92.*

‡ El condor es tan grande que tiene de 14 a 16 pies de una a otra estremidad de las alas estendidas. Mr. de Bomare dice que es comun a los dos continentes,

andez dice que el *itzcuauhtli*, o aguilá real de Megico ataca a los hombres, y aun a los mas feroces cuadrupedos. Si el clima de America hubiera privado a los cuadrupedos de la fuerza, y del valor, sin duda hubiera producido el mismo efecto en las aves: pero por el testimonio de los mencionados autores, y de otros, todos Europeos, y dignos de fe, consta que lejos de ser debiles, y pusilánimes, exeden en intrepidez, y fuerza a las de todas las regiones conocidas.

En cuanto a su belleza, no niegan esta ventaja a la America los autores que tanto se han empeñado en vilipendiarla. En vano lo harían, cuando tantos testimonios respetables confirman la hermosura de los pajaros que allí se crian. Quien quiera formarse alguna idea de ella, consulte los escritos de Oviedo, Herrera, Acosta, Ulloa, y otros autores Europeos que hablan de lo que ellos mismos han visto. “En Megico, dice Acosta, hai gran abundancia de pajaros, adornados de tan exelentes plumas, y tan finas, que no se hallan semejantes en Europa.”

Es verdad, dicen algunos, que los pajaros Americanos exeden a los nuestros en la belleza de las plumas; pero no en la exelencia del canto, en lo que los nuestros son superiores. Asi hablan dos escritores Italianos*, tan doctos en ciertas materias especulativas, como ignorantes en las cosas de America. Bastaria a confundirlos el testimonio del Dr. Hernandez que copio en la nota †. Aquel exelente observador, despues de haber oido los mejores ruiseñores en la corte de Felipe II, oyó muchos años al *centzontli*, o poligloto, al cardenal, al tigrillo, al *cuilaccochi*, y otras aves canoras, comunes en Megico, y no conocidas en Europa, ademas del ruiseñor, el gilguero, la calandria, y otras comunes a los dos continentes. Entre todos los pajaros apreciados en Europa, el ruiseñor es el generalmente preferido, y sin em-

y que los Suizos lo llaman *Laemmer-geyer*. Como quiera que sea, hasta ahora no se ha visto en el mundo antiguo un ave de rapiña que pueda compararse en tamaño, y fuerza con el condor Americano.

* El autor de cierta disertacion metafisico-politica sobre la *proporcion de los talentos y sobre su uso*, en la que dice tales despropósitos sobre America, y se mostró tan ignorante de todo lo relativo a aquella parte del mundo, como el niño mas idiota. El otro es el autor de unas fabulillas Italianas en que finge una conversacion entre un pajaró Americano, y un ruiseñor.

† “In caveis, quibus detinetur, suavissime cantat; nec est avis ulla, animalve cujus vocem non reddat luculentissime, et exquisitissime æmuletur. Quid? Philomelam nostram longo superat intervallo, cujus suavissimum concentum, tantopere laudant celebrant que vetustí auctores, et quidquid avicularum apud orbem nostrum cantu auditur suavissimum.” — *De Avibus Novæ Hisp. cap. xxx.*

bargo el de America es mejor, como dice Mr. de Bomare. “El ruiseñor de la Luisiana, dice, es el mismo de Europa, pero aquel es mas familiar, canta todo el año, y tiene mas variedad de sonos.” He aqui tres grandes ventajas del pajaró Americano, sobre el Europeo. Pero aunque no hubiese en America ruiseñores, gilgueros, ni ningun otro de los que se estiman en Europa por su canto, bastaria el *centzontli*, o poligloto para no tener nada que envidiar a ningun pais del globo*. Puedo asegurar a nuestros filosofos anti-Americanos que cuanto dice el Dr. Hernandez acerca de la superioridad de aquel pajaró con respecto al ruiseñor es la pura verdad, y tan conforme a la opinion de los Europeos que han estado en Megico, como a la de los Megicanos que han estado en Europa. Ademas de la singular dulzura de su canto, de la prodigiosa variedad de sus sonos, y de la donosa propiedad de remedar las diferentes voces de animales que oye †, lleva al ruiseñor la ventaja de ser mucho mas comun, y de condicion mas apacible. Su especie es una de las mas numerosas de aquellos paises. Si yo quisiese discurrir a la manera de Mr. de Paw, podria añadir, para probar la bondad del clima de America, que algunas aves que no se aprecian en Europa por su canto, allí lo tienen bastante agradable. “El gorrion, dice Valdecebro, autor Europeo, no canta en España, y en Megico canta mejor que el gilguero ‡.

Lo que digo de los pajaros cantores se aplica a los que imitan el habla del hombre, pues las especies de papagallos Americanos son mucho mas numerosas que las de los Africanos, y Asiaticos §.

Pero pues estoi hablando de pajaros, quiero, antes de dejar este asunto, hacer una reflexion que no me parece inoportuna. No hai animal Americano sobre el cual hagan mas espavientos nuestros filosofos que el perico-ligero, a causa de su extraordinaria lentitud, e incapacidad de movimiento. ¿Qué diriamos si hallásemos un ave semejante? Este seria sin duda el animal mas irregular de todos,

* Linneo llama al *centzontli Orfeo*; otros *mocqueur*, o burlon.

† Mr. Barrington, Vice Presidente de la Real Sociedad de Londres, dice en una obra mui curiosa sobre el canto de las aves, presentada por él a aquella docta asamblea, que oyó a un poligloto el cual en el espacio de un solo minuto remedó las voces de cinco aves diferentes.

‡ Valdecebro en su obra *Gobierno de las Aves*, lib. v, cap. 29. El gorrion Americano, aunque semejante al de Europa, es de diversa especie.

§ “Hai en America una gran variedad de papagallos, especialmente en los Andes del Peru, y en las islas de Puerto Rico, y Santo Domingo.” — *Acosta lib. iv, cap. 35.* En las costas Megicanas del mar Pacifico son mas numerosos que en las islas.

pues la pereza, y la inercia desdican mas del ave que del cuadrupedo. ¿Y donde se encuentra este pajaro? En el antiguo continente, segun el Conde de Buffon, el cual dice que el *dronte* de las Indias Orientales es entre las aves, lo que entre los cuadrupedos el perico-ligero. "Parece, añade, una tortuga vestida con los despojos de un ave, y la Naturaleza, concediendole los inutiles adornos de las alas, y la cola, parece haber querido aumentar con nuevos estorvos la irregularidad de sus movimientos, y la inercia de su cuerpo, y hacerle mas enojoso su pesado volumen, recordandole que es pajaro."

De todo lo que llevo dicho se infiere claramente que ni el cielo de America es avaro, ni su clima contrario a la generacion de los animales; ni la materia escasea, ni la Naturaleza ha empleado una escala de dimensiones diferente de las del Mundo Antiguo; por fin, que es un error, o por mejor decir un conjunto de errores cuanto el Conde de Buffon, y Mr. de Paw dicen sobre la pequeñez, la irregularidad, y los defectos de los cuadrupedos Americanos, lo cual, aun siendo cierto, de nada serviria para probar la malignidad del clima de aquel vasto continente. Veamos ahora si han hablado con mas acierto en lo que dicen sobre la imaginaria degradacion de los cuadrupedos transportados de Europa.

Animales transportados al Nuevo Mundo.

"Todos los animales transportados al Nuevo Mundo, dice el Conde de Buffon, como el caballo, el asno, el toro, el carnero, la cabra, el perro, y el puerco, son considerablemente mas pequeños alli que en Europa; y esto sin exepcion." Si buscamos la prueba de una regla tan general, no hallaremos otra en toda la Historia Natural de aquel filosofo, sino que algunos de los cuadrupedos del Mundo Antiguo transportados al Canada, son mas pequeños en aquella parte de America que en Francia. "Los animales Europeos, y Asiaticos, dice Mr. de Paw, que se han llevado a America, inmediatamente despues de su descubrimiento, han degenerado; su corpulencia ha disminuido, y han perdido una parte de su instinto, y de su indole; los cartilagos, y las fibras de sus carnes se han vuelto mas gruesas, y rigidas." Tal es la conclusion general de aquel autor; veamos ahora sus pruebas. "1. La carne de buei es tan fibrosa, que apenas se puede comer en la isla Española. 2. Los puercos de la isla de Cubagua mudaron en breve de forma, en tales terminos que era imposible reconocerlos: las uñas les crecieron hasta tener un palmo de largo. 3. Las ovejas sufrieron una gran altera-

cion en la Barbada. 4. Los perros transportados de nuestros paises perdieron la voz, y cesaron de ladrar en la mayor parte del nuevo continente. 5. El frio del Peru desconcertó, en los camellos que se llevaron de Africa, los organos de la generacion." Tales son los argumentos de que se valen nuestros filosofos para pronunciar la degradacion de los animales introducidos en America, despues de su descubrimiento; argumentos que, aunque fuesen verdaderos, no bastarian a establecer una opinion tan general: porque ¿qué importa que la carne de buei sea tan fibrosa en Santo Domingo, si en casi todos los otros paises de America es buena, y en algunos, como en todos los de Megico situados en la costa del mar Pacifico, tan exelente cuanto la mejor de Europa, y quizas superior? ¿Qué importa que las ovejas hayan sufrido alguna alteracion en la Barbada, y en algunos paises demasiado calientes, si en los templados de Megico, y de la America Meridional se conservan como fueron de España? ¿Qué importa que los puercos se hayan desfigurado en Cubagua, isla miserable, privada de agua, y de todo lo necesario a la vida, si en el resto de la America han adquirido, segun Mr. de Paw, una corpulencia extraordinaria, y su carne se ha perfeccionado en tales terminos, que los medicos la prescriben a sus enfermos, como la mas sana que puedan comer? Ahora pues: si el haberse desfigurado los puercos en Cubagua no prueba que el clima de America les sea contrario ¿por qué el detrimento de las ovejas en la Barbada, la fibrosidad de la carne de buei en Santo Domingo, y la disminucion de algunos cuadrupedos en Canada han de probar que el clima de America es en general contrario a la generacion de los animales, a su corpulencia, y a su instinto?

Si esta logica fuese admisible, mas fuertes serian los argumentos de que yo podria echar mano contra el clima del antiguo continente, sin servirme de otras armas que las que me suministra el Conde de Buffon en su Historia Natural. Los camellos no han podido multiplicarse en España, como dice el mismo autor, aunque aquel clima sea, de todos los de Europa, el menos contrario a su naturaleza. Los toros han degenerado en Berberia, y en Islandia han perdido las hastas. "Las ovejas, dice Buffon, se han alejado de su ser primitivo en nuestros paises," y en todos los calientes del Mundo Antiguo han mudado la lana en pelo. Las cabras han disminuido de volumen en Guinea, y en otras partes. Los perros en Laponia son pequeñisimos, y diformes, y los de los climas templados, si pasan a

los frios, dejan de ladrar, y despues de la primera generacion nacen con las orejas derechas. Por las relaciones de los viageros consta que los mastines, y galgos, y las otras razas de perros Europeos, llevados a Madagascar, a Calicut, a Madure, y a Malabar, degeneran despues de la segunda o tercera generacion, y que en los paises exesivamente calientes, como la Guinea, y el Senegal, esta degradacion es mucho mas pronta, pues apenas pasan tres o cuatro años, pierden el pelo, y la voz. Los ciervos han perdido la mitad de su corpulencia en los paises montuosos, calidos, y secos, como en Corsega, y Cerdeña. Si a estas, y otras noticias que nos da el Conde de Buffon, queremos añadir las que suministran otros autores, ¡cuantos argumentos no opondriamos a nuestros filosofos algo mas solidos, y decisivos que los suyos! ¡cuantas pruebas de que la degeneracion animal ha sido mayor en el continente antiguo que en el nuevo! Pero para que se vea la exageracion, y la falsedad de sus egemplos, examinemos una a una todas las especies de animales Asiaticos, y Europeos transportados al Nuevo Mundo, y que han degenerado alli, segun aseguran aquellos dos escritores.

Camellos.

“De todos los cuadrupedos llevados a America, dice Mr. de Paw, los que menos han prosperado han sido los camellos. A principios del siglo XVI pasaron algunos de Africa al Peru, donde el frio les desconcertó los organos destinados a la reproduccion, y no dejaron posteridad.” Pero, disimulando el error Cronologico en que incurre, por que no hace al caso, si el frio fue la causa de la destruccion de los camellos en America, lo mismo sucederia en Europa, especialmente en los paises del Norte, en los que el frio es sin comparacion mucho mayor que en cualquiera parte del Peru. Acúse Mr. de Paw a los que quisieron aclimatar aquellos animales en regiones poco analogas a su naturaleza, y no acúse a la America, en cuya estension hai tierras calidas, y secas, como las que necesita el camello para subsistir. La misma esperiencia se hizo en España, y no tubo buen exito, y no habra quien niegue que el clima de esta peninsula es de los mas templados, y benignos de Europa. El Conde de Buffon opina que aquellos utiles cuadrupedos podrian facilmente propagarse en America, y en España, si se tomasen las precauciones convenientes, y yo no dudo que prosperarian en la Nueva Galicia. Por lo demas, es falso que los camellos transportados al Peru no dejasen

posteridad: el P. Acosta que estuvo alli pocos años despues, asegura haberlos visto multiplicados, aunque no tanto como era de desear.

Toros.

Esta es una de las especies de animales que nuestros filosofos creen degradadas en America, y a las que suponen ser contrario aquel clima. Pero si el ganado vacuno ha perdido una parte de su corpulencia en el Canada, como afirma el Conde de Buffon, y si en Santo Domingo, se ha hecho fibrosa su carne, segun la opinion de Mr. de Paw, al menos no ha sucedido asi en la mayor parte de los paises del Nuevo Mundo, en los cuales la muchedumbre, y gran tamaño de aquellos animales, y la bondad de su carne, manifiestan cuan favorables sean aquellos climas a su generacion. Su prodigiosa multiplicacion en America se halla atestiguada por muchos autores Europeos, antiguos y modernos. El P. Acosta cuenta que en la flota en que él volvio a Europa el año de 1587, esto es, sesenta años, poco mas o menos, despues de introducidos en Megico los primeros toros, y vacas, se enviaron a España 64,360 cueros de aquel pais, y 35,444 de Santo Domingo, cuyo clima parece a Mr. de Paw tan opuesto a su prosperidad. Yo no dudo que si se comparase el numero de toros, y vacas llevadas del antiguo continente al nuevo, con el de cueros que America ha enviado a Europa, se hallarian mas de 5,000,000 de cueros por cada uno de aquellos animales. Valdecebro, escritor Español de la orden de Santo Domingo, que vivio muchos años en Megico a mediados del siglo pasado, refiere, como un hecho notorio, que las vacas de D. Juan Orduña, caballero Megicano, dieron en un año 36,000 terneros, lo pue supone un rebaño de 200,000 entre toros, y vacas. En el dia hai sugetos que poseen 50,000 cabezas de este ganado. Pero nada prueba tanto la estupenda multiplicacion de estos animales, como el precio a que se venden en aquellos paises, en que son necesarios para el sustento del hombre, y los trabajos del campo, y donde en razon de la abundancia de los metales preciosos, todo se vende caro*. Para decirlo en pocas palabras, los toros se han multiplicado en Megico, en Paraguai, y en algunas otras regiones

* En los contornos de la capital de Megico apesar de estar mui poblados, se vende un buen par de bueyes para el arado, por 20 pesos: en los de Guadalajara, capital de la Nueva Galicia, por 12, o 14. Aun son mas infimos los precios en otros puntos del territorio Megicano. En el rio de la Plata es aun mas numeroso este ganado. Segun persona fidedigna, hai en aquellas provincias 5,000,000 de toros y vacas, en rebaños, y cerca de 2,000,000 salvages.

del Nuevo Mundo, mucho mas que en Italia, que merecio de los escritores latinos el epitetto de *armentosa* *.

Por lo que hace al tamaño de los toros, y vacas de aquel pais, facil es averiguar la verdad, viniendo tantos buques cargados de cueros a los puertos de Europa †. Mande Mr. de Paw, o algun otro de los que siguen su opinion, medir cincuenta o sesenta de aquellos cueros, y si resultan mas pequeños que los comunes de Europa, confesaremos que el clima de America ha reducido la corpulencia del ganado vacuno, y que la materia ha escaseado en el Nuevo Mundo. De lo contrario, tendran ellos que confesar que son falsas sus noticias, mal fundadas sus observaciones, y fantastico su sistema; y para demostrar que no debemos tener mucha confianza en sus datos, citaremos a Gonzalo de Oviedo, uno de los antiguos pobladores de Santo Domingo, donde residio muchos años. Hablando de los bueyes de aquella isla, cuya carne no puede comerse, segun Mr. de Paw, dice aquel escritor: "Los ganados son aqui mayores y mas hermosos que todos los de España, y como el aire es tan suave, y nunca hace frio, jamas enflaquecen los bueyes, y nunca adquiere mal sabor su carne." El Conde de Buffon afirma que los paises frios son mas favorables a estos animales que los calientes; lo contrario se verifica en Megico. La carne de vaca de las tierras maritimas, que son generalmente calidas, es tan delicada, que se suele enviar de regalo a la capital, aunque la distancia es de 250 a 300 millas.

Ovejas.

El Conde de Buffon confiesa que el ganado lanar ha prosperado en los paises calientes, y frios del nuevo continente: pero añade que esta prosperidad consiste solo en la multiplicacion, pues los individuos son mas flacos, y su carne menos jugosa, y tierna que en Europa. En todo esto manifiesta que sus informes son mui errados. En los paises calidos de America no prosperan comunmente las ovejas, y la carne de los castrados es mala: de lo que no debemos maravillarnos, pues todo

* Timeo, autor Griego, y Varron, citados por Aulo Gellio (Noct. Attic. lib. xi, cap. I), dicen que Italia fue llamada asi por la abundancia de bueyes, siendo el nombre de este animal en Griego *italoi*, por lo que dice Gellio, que Italia quiere decir *armentosissima*.

† Todos saben que el mayor comercio de cueros se hacia en Paraguai, y yo sé por persona practica, y fidedigna que los que se enviaban de aquel pais a España tienen por lo comun 3 varas de largo, cuando menos, y muchos llegan a cuatro. No creo que haya tres paises en Europa en que los bueyes adquieran tan desmesurada dimension.

clima caliente es tan opuesto a estos animales, que, segun Buffon, les hace mudar la lana en pelo. En los climas frios, y templados de Megico se han multiplicado en proporcion mas que los toros, y vacas; su lana es en algunas partes tan fina como la mejor de España, y su carne tan gustosa como la mejor de Europa. La propagacion de las ovejas en America es casi increíble. El P. Acosta asegura que antes de su viage el Nuevo Mundo habia alli hacendados que poseian de 60, a 100,000 cabezas, y hoy se ven en Megico sugetos que tienen 400,000 y aun 500,000 y 600,000. Los Europeos que no han visto aquellos paises podran dudar de estos datos, pero yo no osaria presentarlos al publico, a no estar seguro de que es imposible desmentirlos. Valdecebro dice que D. Diego Muñoz Camargo, noble Tlascalas, de quien he hecho mencion en otra parte, tubo en diez años, 40,000 cabezas de ganado, de solas diez ovejas. ¿Como podria verificarse esta exesiva multiplicacion bajo un clima contrario? En cuanto al tamaño, aseguro que no he visto en ningun pais del mundo carneros mayores que los de Megico.

Cabras.

El Conde de Buffon, aunque tan empeñado en proscribir los animales de America, confiesa que las cabras se han aclimatado bastante bien en algunos de aquellos paises, y que se multiplican mas que en Europa, pues aqui dan en un parto uno o dos cabritos, y alli suelen dar tres, cuatro, y a veces cinco. Mr. de Paw que da tan justamente a Buffon el titulo de *Plinio de la Francia*, y quiere que en tratando de animales se respete su autoridad, como la de quien ha pasado revista a todos los de la tierra, deberia haber considerado esta, y otras noticias de aquel sabio naturalista, antes de ponerse a escribir sobre los animales Americanos.

Puercos.

No estan de acuerdo en este punto aquellos dos escritores, pues el Conde de Buffon coloca al puerco entre los animales que han degenerado en America, y Mr. de Paw asegura al contrario que adquiere en el Nuevo Mundo una corpulencia extraordinaria, y que su carne se perfecciona. Esta contradiccion nace de no distinguir los paises. Puede ser, aunque yo lo ignoro, que haya algunos en que el puerco ha perdido parte de su volumen: pero lo cierto es que en Megico, en las islas Antillas, en Tierra Firme, y en otras partes de America, los puercos son tan grandes como en Europa, y que en la isla de Cuba

hai una raza de mucho mayor corpulencia, como consta a todos los que han estado en aquellas regiones. Nuestros filosofos pueden, si gustan, informarse de muchos escritores Europeos que han visto los puercos de Toluca, de la Puebla de los Angeles, de Cartagena, de Cuba, &c. y tendran datos acerca de su exesiva multiplicacion, y de la excelencia de su carne*.

Caballos, y Mulas.

En nada de cuanto dicen el Conde de Buffon, y Mr. de Paw acerca de los animales Americanos, ofenden tanto a la verdad, como en suponer la degradacion de los caballos en aquellos paises. De estos dice el P. Acosta "que en muchas partes de America han prosperado, y prosperan, y hai razas tan buenas como las mejores de España, no menos para la carrera, y el lucimiento, que para el viage, y la fatiga." Este testimonio de un Europeo tan critico, tan imparcial, y tan practico en las cosas de America, y de Europa, vale mas que todas las declamaciones de aquellos filosofos contra el Nuevo Mundo. El teniente general D. Antonio Ulloa, docto matematico Español, habla con admiracion de los caballos que vio en Chile, y en el Peru, y celebra con especialidad los llamados en Chile *aguillillas*, por su extraordinaria velocidad, y las *parameros*, que en la caza de ciervos, corren agilissimamente, con el ginete encima, por los puntos mas asperos, y dificiles de los montes. El mismo asegura haber montado muchas veces uno de los *aguillillas*, el cual no era de los mejores de su raza, y andaba mas de quince millas en 57, o 58 minutos. En Megico hai una indecible cantidad de caballos, y mulas. Su gran numero puede inferirse de su precio. En tiempo de la conquista valia un caballo ordinario mil pesos, y hoy se compra uno bueno por diez o doce†. Su tamaño es el del caballo comun de Europa: raras veces se ve en Megico un caballo tan pequeño como los esclavones de Italia, o como los de Islandia, y la Gran

* "Es cierto dice el P. Acosta, que los puercos se han multiplicado considerablemente en toda la America. En Cartagena, y en otros muchos paises se come su carne fresca, reputandola tan sana como la del carnero castrado. En otros se ceban con maiz, y engordan extraordinariamente. En Toluca, en Paria, y en otras partes se preparan mui bien el tocino, y los jamones." El Conde de Buffon despues de haber colocado al puerco en el numero de los animales degenerados de America, dice que han prosperado bien en aquel pais.

† En la Nueva Galicia se compra un caballo mediano por 4 pesos, una mula por 6, y una yeguada de 24 cabezas, con el padre, por 50. En Chile se tiene por un peso uno de los caballos que van al trote, los cuales son los que mas aprecia la gente del campo, por su fuerza, y extraordinaria agilidad.

India, si es cierto lo que de estos dicen Anderson, Tavernier, y otros autores. Su fuerza es tal, que es mui comun en los habitantes de aquellos paises hacer un viage de 70, 80, y aun mas millas, sin mudar de caballo, ni parar, andando siempre a buen paso, y por caminos mui dificiles. Los de silla, aunque comunmente capones, son mui fogosos. Las mulas, que en casi todo el territorio de Megico, sirven al tiro, y a la carga, son tambien, en cuanto al tamaño, semejantes a las Europeas. Las de carga, que van en recuas, suelen llevar cerca de 500 libra de peso: su jornada ordinaria no pasa de 12 a 14 millas, por ser este el uso de los arrieros, pero de este modo hacen viages de 800, 1,000, y aun de 1,500 millas. Las de coche van al paso comun de la posta de Europa, aunque el carruage lleva un peso mui considerable, que es el equipage de los viajeros, sin embargo de lo cual hacen viages mui largos, caminando 30 millas diarias a lo menos. Las de silla sirven para los viages mas largos. Es comun ir en mula de Megico a Guatemala, que distan cerca de 1,000 millas, por un camino, en gran parte montuoso, y aspero, y andando cada dia mas de 30 millas. Todo esto, que demuestra el error de nuestros filosofos, acerca de la degradacion de aquellos cuadrupedos, es público, y notorio en America, y conforme a lo que escriben muchos autores Europeos. Concluiré con una observacion que me parece probar de un modo irrefragable la multitud, y excelencia de los caballos Americanos. Entre tantas cosas como los Europeos establecidos en America hacen venir de su pais, a efecto del amor que le conservan, no sé que de 200 años a esta parte hayan enviado a pedir caballos de España; a lo menos, puedo asegurarlo de Megico: por el contrario es sabido que muchas veces se envian caballos Americanos a España, para regalo de los magnates, y aun del mismo rei Catolico.

Perros.

Es grande el despropósito, que entre otros muchos, dice Mr. de Paw acerca de los perros Americanos. "Los perros, que se llevan de nuestros paises, pierden en breve la voz, y dejan de ladrar en la mayor parte de las regiones del nuevo continente." Los Americanos se reiran de muchos errores de Mr. de Paw; pero al llegar a este que acabo de citar, soltarán la carcajada. Aunque concediesemos la degradacion de los perros en el Nuevo Mundo, nada se inferiria contrario a su clima, que no pudiera aplicarse al del Antiguo: pues, segun Mr. de Buffon, los perros llevados de los climas templados a los frios de Euro-